

EL URBICIDIO Y LA MEMORIA EN LOS CUENTOS
"NOVIEMBRE, LA MADRE, 1936" Y "NUBES DE POLVO Y
HUMO" DE JUAN EDUARDO ZÚÑIGA

URBICIDE AND MEMORY IN THE SHORT STORIES "NOVIEMBRE,
LA MADRE, 1936" AND "NUBES DE POLVO Y HUMO" BY JUAN EDUARDO
ZÚÑIGA

ANTHONY PASERO-O'MALLEY
Davidson College, Davidson
anpaseroomalley@davidson.edu

RESUMEN: Los cuentos de Juan Eduardo Zúñiga sobre la guerra civil española, en los cuales el autor hace hincapié en las vidas de los habitantes de la ciudad mientras navegan por el caos bélico y la destrucción de la capital sitiada y bombardeada, marcaron un hito en la producción literaria sobre la contienda desde la publicación de la primera colección en 1980. Con el apoyo de los enfoques teóricos sobre el urbicidio desarrollados por Martin Coward y las trayectorias por el espacio urbano, este estudio propone un análisis de dos cuentos de *Largo noviembre de Madrid*, "Noviembre, la madre, 1936" y "Nubes de polvo y humo", para explorar las técnicas estilísticas y temáticas, examinando tanto sus vínculos con los otros cuentos de la colección como sus propios nexos de unión. En sus recorridos y trayectorias por determinadas calles y avenidas desoladas por los bombardeos, los protagonistas de los dos cuentos reivindican el papel de la memoria en el desarrollo de la psique humana. Al transitar de forma intencionada por la capital reafirman cómo los recuerdos y las vivencias personales atribuidas a los lugares y espacios urbanos funcionan como estrategia de resistencia política y memorística contra el olvido y la aniquilación.

PALABRAS CLAVE: Zúñiga, cuento, urbicidio, memoria, espacio

ABSTRACT: Juan Eduardo Zúñiga's short stories about the Spanish Civil War, in which the author places a strong emphasis on the lives of the citizens as they navigate the chaos of wartime and the destruction of the capital city amidst the bombing, constituted a landmark in literary production on the war since the first collection was published in 1980. Through the theories of urbicide developed by Martin Coward and writings on urban trajectories, this study proposes a close

reading of two short stories from *Largo noviembre de Madrid* in order to explore the stylistic and thematic devices employed by the author. This paper will explore the similarities with other stories of the collection while at the same time emphasizing the particularities and unique qualities of each of the two works chosen. In their physical movements and spatial trajectories through the bombed-out streets and avenues of the city, the protagonists of both stories reaffirm the role of memory in the development of the human psyche. Each step taken as they move through the capital reaffirms the ways in which the personal memories developed in connection to particular spatial and urban locations function as a site of memory and political resistance against erasure.

KEYWORDS: Zúñiga, Short Story, Urbicide, Memory, Space



En *Urbicide: The Politics of Urban Destruction*, Martin Coward acuña el término *urbicide* (2009: 35) a modo de neologismo conceptual capaz de abarcar la noción de la destrucción total de la ciudad como lugar compuesto por múltiples vivencias singulares y personales. Para Coward, la destrucción de la ciudad y de los edificios provocada por fuerzas exteriores necesariamente implica la destrucción existencial de la heterogeneidad (2009: 39). En lugar de permitir la coexistencia en comunidad de experiencias heterogéneas y diversas, el "urbicidio" busca imponer la homogeneidad mediante la violencia geopolítica que conlleva la desolación y ruina, y sobre cuyos cimientos se edificará una nueva sociedad a imagen y semejanza del nuevo régimen en el poder. Por lo tanto, el urbicidio también pretende modificar y remodelar la identidad individual (2009: 12) para borrar las huellas de un pasado en conflicto abierto con la nueva ideología imperante.

El urbicidio en España alcanzó su mayor grado de intensidad y violencia en la historia contemporánea en la Guerra Civil, con ejemplos concretos como la destrucción del pueblo de Guernica y, sobre todo, en el asedio implacable a la capital de Madrid que constituye "el primer bombardeo moderno, con aviación además de artillería, sobre una gran urbe europea" (Bravo 2019). En un año tan significativo como 2019, marcado por el acontecimiento histórico de la exhumación y traslado de los restos de Francisco Franco desde el Valle de los Caídos hasta el cementerio de Mingorrubio, se conmemora también "el ochenta aniversario del final de los bombardeos sobre Madrid" (Bravo 2019). En su reciente estudio, *Madrid bombardeado: 1936-1939*, los autores Enrique Bordes y Luis de Sobrón recrean mediante planos arquitectónicos los estragos de las bombas y explosiones en los distintos lugares de la capital como búsqueda activa de la recuperación y del rescate de la memoria.¹ Desde las plataformas periodísticas,

¹ Cabe mencionar que la página web del proyecto *Madrid bombardeado: 1936-1939* contiene una

Ángel Viñas refleja que esta labor debe ser también reconocida a nivel nacional, y escribe a modo de aviso y recuerdo que casi cuatro décadas después de la muerte del dictador “la sociedad española no se ha reconciliado con su pasado que contiene más sombras que luces” (2019). A su vez, en una entrevista reciente el actual presidente del gobierno, Pedro Sánchez, hizo la firme declaración de que España “es fruto del perdón, pero no puede ser producto del olvido” (Marcos 2019).

El olvido, la memoria, el pasado y los recuerdos constituyen algunos de los más marcados ejes temáticos y estilísticos del mundo narrativo de Juan Eduardo Zúñiga, para quien el año pasado marcaba también el centenario desde su nacimiento en la capital española.² Su trilogía de cuentos sobre la guerra, compuesta por las colecciones *Largo noviembre de Madrid* (1980), *La tierra será un paraíso* (1989), y *Capital de la gloria* (2003), y alabada por los críticos literarios y el público lector, plasma sobre el papel las experiencias singulares y vitales de la Guerra Civil y la posguerra, haciendo hincapié en las vidas de los habitantes de la ciudad mientras navegan por el caos bélico y la destrucción de la capital sitiada y bombardeada.³ En este estudio propongo un análisis de dos cuentos de *Largo noviembre de Madrid*, “Noviembre, la madre, 1936” y “Nubes de polvo y humo”, para profundizar en las técnicas estilísticas y temáticas que los caracterizan, explorando tanto sus vínculos con los otros cuentos de la colección como sus propios nexos de unión y las singularidades que contribuyen a la particularidad de cada uno.

El enfoque narrativo de Zúñiga en cuanto a sus cuentos sobre la Guerra Civil viene marcado por el énfasis puesto sobre lo que Sanz Villanueva denomina de forma concisa como el “drama humano” (2012: 27). Esta noción consiste en una síntesis que refleja el distanciamiento consciente por parte del autor de las figuras principales y las batallas centrales, conocidas de sobra en cantidad de volúmenes históricos y obras literarias, para centrarse en aquellos individuos que se esforzaron por sobrevivir con algún sentido de impulso vital, envueltos en un peligro existencial que amenazaba su aniquilación moral y física. Como afirma Ángeles Encinar, “No se trata en estas narraciones de los grandes personajes históricos ni de la reconstrucción minuciosa de batallas y asedios” (2008: 169).

cita textual del cuento de Zúñiga “Noviembre, la madre, 1936”, analizado a continuación.

² Significa un momento de profunda desgracia y tristeza para las letras españolas el fallecimiento de Juan Eduardo Zúñiga el 24 de febrero de 2020. Su impacto e influencia se mantienen vivos en los recuerdos de su familia y quienes mejor le conocieron a lo largo de su vida, al igual que radican en sus cuentos y novelas que suponen una huella imborrable y valiosa en la literatura española de los siglos xx y xxi.

³ En la introducción que encabeza la publicación de la trilogía por la editorial Cátedra en 2007, Israel Prados hacía mención de que la narrativa de Zúñiga “no ha comenzado hasta hace muy poco tiempo a recibir el reconocimiento público y crítico que merece” (2007: 14). Por fortuna, los últimos años han sido testigos de un amplio y creciente número de artículos dedicados al estudio de sus cuentos y novelas que buscan aportar mayor visibilidad a su obra, incluyendo el presente monográfico coordinado por Luis Beltrán Almería y Ángeles Encinar, el libro *Siguiendo el hilo. Estudios sobre el cuento español actual* de Encinar, la tesis doctoral de Carla Cogotti y la introducción a cargo de Beltrán Almería y Encinar a *El coral y las aguas; Inútiles totales* publicada por Cátedra en 2019, por citar algunos ejemplos recientes.

Estas personas, el "ciudadano común [...] los hombres y mujeres de a pie" (Encinar 2008: 169), anónimas en las páginas de los libros de historia vieron sus vidas afectadas de manera profunda e intensa, aunque se encontrasen alejadas del frente y de las trincheras. El impacto en el lector que conlleva poner de relieve el mundo interior y psicológico de sus personajes en medio de un contexto bélico dantesco es tal que el escritor Luis Mateo Díez destacaba que "Nadie ha escrito sobre esa guerra como Zúñiga, tanto que casi podríamos hablar de la Guerra de Zúñiga, tan interiorizada y supeditada al contenido de las emociones y de los sentimientos que invaden la intimidad de sus personajes" (2018). Cabe desatacar que el mundo de la ficción viene hilvanado de los recuerdos y la memoria autobiográfica de Zúñiga, quien reconoció que el acto de escribir "era como una forma de salvarme yo mismo, porque en estos personajes quién sabe si también había astillas de mi madera" (Cruz: 2009).

La fecha de publicación de la colección *Largo noviembre de Madrid* (1980 por la Editorial Bruguera) vino también marcada por una etapa histórica tan significativa como la de la Transición de la dictadura a la democracia, y el consiguiente y polémico 'pacto de silencio' que buscaba "contribuir a la reconciliación nacional" (AFP 2018) al enterrar los crímenes perpetrados por el franquismo en aras de una nueva época política, exenta de represalias y cicatrizada por la ceguera que conlleva el no reconocer abiertamente las heridas del pasado. Como refleja Díaz Navarro, "vencedores y vencidos intentaban olvidar el conflicto y la larga posguerra para construir un régimen democrático duradero" (2018: 168). Frente a esta voluntad del olvido emerge *Largo noviembre de Madrid*, una colección que inserta entre las páginas de los dieciséis cuentos que la componen el debate dialéctico entre, por un lado, la necesidad de recordar y, por el otro, el deseo de borrar las huellas del pasado.

En los dos cuentos aquí seleccionados, "Noviembre, la madre, 1936" y "Nubes de polvo y humo", el lector, a modo de testigo ambulante, sigue los pasos y movimientos de los dos protagonistas mientras atraviesan las calles de la ciudad, siendo Madrid el espacio urbano central donde se despliega la historia y trama narrativa de la colección. La relación de los habitantes con la capital es intensificada hasta tal punto que resulta más apropiado hablar de una "simbiosis" (Encinar 2008: 170), donde la ciudad adquiere rasgos personales y singulares para convertirse en "un organismo con vida propia que, como tal, sufre de modo diverso las vicisitudes de la historia" (Prados 2007: 71). La degradación tanto física como psíquica de los personajes se inserta de forma paralela en la progresiva destrucción de la ciudad, sufriendo juntos destinos semejantes. Para Prados, esto convierte la ciudad en un "Madrid trascendental, en consecuencia, que no solo traduce el estado de ánimo de los personajes, sino que interacciona con ellos" (2007: 71). Asimismo, consciente del hecho de que en la guerra "todo cambia en un instante" (Díaz Navarro 2018: 168), el tiempo en la narrativa de Zúñiga adquiere una dimensión significativa. La acción en "Noviembre, la madre, 1936" y "Nubes de polvo y humo" se caracteriza por un reducido marco temporal, ocupando a lo sumo unas horas en las vidas de los protagonistas, aunque las técnicas estilísticas de una narración no cronológica compuesta por la fragmen-

tación, los saltos temporales (*elipsis*), los avances y retrocesos (*prolepsis* y *analepsis*) y los cambios de puntos de vista contribuyen a la dilatación del tiempo interno y psicológico.⁴ De este modo, como lectores se nos permite apreciar el pasado familiar y vital de los personajes a pesar del estrecho margen temporal que determinan los límites del género cuentístico.

Merece destacar que varios cuentos de *Largo noviembre de Madrid* contienen personajes que recorren las calles de la capital por diferentes motivos. Sin embargo, estos a menudo se encuentran deambulando por las avenidas, paseos y callejones sin rumbo fijo o sin un camino concreto. Por ejemplo, en su análisis del cuento "Ruinas, el trayecto: Guerda Taro", Aránzazu Calderón Puerta observa que el protagonista "tiene problemas para recordar hacia dónde debe dirigir sus pasos para alcanzar su destino, se pierde de manera literal en el olvido" (2018: 202), mientras que el hombre en "Puertas abiertas, puertas cerradas" persigue un objetivo "concrete, but his trajectory is not" (Carmona 1989: 241). A diferencia de estos cuentos, tanto el hermano menor en "Noviembre, la madre, 1936" como la mujer de "Nubes de polvo y humo" atraviesan la ciudad bombardeada con un objetivo definido en mente y guiados por una ruta específica que les permite alcanzar su propósito. Si consideramos que "la percepción simbólica de Madrid y la iluminación moral de los personajes depende de la forma que adoptan esos recorridos" (Prados 2007: 74-5), una lectura detenida acerca de las motivaciones, los propósitos, las travesías y los destinos de los dos protagonistas iluminará de igual manera los temas centrales que traspasan la colección, y la intrínseca relación entre el espacio, la memoria y los recuerdos.

Luis Beltrán Almería observa que "Noviembre, la madre, 1936" "nos muestra una familia en descomposición" (2000: 371), formada por tres hermanos que se refugian en su casa a la espera de que terminen los bombardeos que asolan las calles y los edificios a su alrededor. El cuento contrasta los deseos e intereses egoístas de los dos hermanos mayores con los del hermano menor, cuyas reflexiones y meditaciones personales activan la memoria de la madre que murió en un momento previo al igual que el padre. El narrador omnisciente describe la manera en la cual "las habitaciones heladas, perdida la antigua evocación familiar" (Zúñiga 2007: 103) y cubiertas de polvo y telarañas contribuyen al rechazo consciente por parte de los hermanos mayores, quienes buscan repartir cualquier herencia o dinero disponible "para luego marcharse, escapar antes de que fuese demasiado tarde" (2007: 105), resueltos a "no volver a verse no bien se terminara aquel asunto" (2007: 104). La destrucción de la ciudad, la inminencia de la muerte, los impulsos vitales y la propia muerte de los padres se recrean como factores determinantes que ayudan a explicar el deterioro del vínculo familiar y la determinada intención de los hermanos de salvarse a sí mismos.

Además, la dolorosa historia familiar constituye una de las principales fuentes de rechazo de los dos hermanos mayores. El cuento hace referencia abierta a una infidelidad del padre, quien "los dañó el día que se supo que su

⁴ Prados destaca que "el tiempo físico narrado no suele sobrepasar en casi ningún cuento los límites de una jornada e incluso se reduce en algunos de ellos a un tiempo mucho menor" (2007: 63).

paternidad la compartía con otra casa, donde había una mujer que él atendía en el mayor de los sigilos" (2007: 105). La presencia de esta otra familia, una presencia que ronda como una sombra y un secreto subterráneo en la conciencia, desemboca un efecto sombrío en la relación y en la falta de reconciliación familiar. La actitud distante del padre con su propia familia, el impacto emocional fruto de su engaño y el efecto producido en la madre contribuyen a los sentimientos de ira y culpabilidad que laten bajo la superficie de la narración. Por lo tanto, la intención de los dos hermanos mayores, manifiestos en la declaración inicial de que "Pasarán unos años y olvidaremos todo" (2007: 103) incluye también el deseo de olvidar la culpa y la traición en el seno de la familia.

Sin embargo, al encontrarse en la casa donde vivieron y crecieron, siendo este un espacio imbuido de recuerdos y de vivencias, el olvido será difícilmente alcanzable e incluso imposible. En su libro *The Practice of Everyday Life*, Michel de Certeau afirma que "the places people live in are like the presences of diverse absences [...]. There is no place that is not haunted by many different spirits hidden there in silence" (1984: 108). En términos similares, Jacques Derrida desarrolla su concepto de '*hantologie*' dentro del cual, según Martin Hagglund, "the figure of the specter [...] marks a relation to what is *no longer or not yet*" (2008: 28; énfasis del autor), como una presencia que ejerce su influencia precisamente a través de la ausencia. Las ideas de Derrida y De Certeau se podrían aplicar aquí a la figura de la madre, y a la memoria del ámbito doméstico que mantienen de ella sus hijos. La descripción atmosférica de la casa transmite la impresión de ser un espacio habitado por fantasmas que se configuran a través de los recuerdos, que les van concediendo forma y dimensión. Por ejemplo, el sonido de unas pisadas y el crujido de la madera en un piso contiguo se convierten para los hermanos en "un eco de otras, escuchadas mil veces, cuando la madre venía al comedor donde la mesa estaba puesta y todos eran convocados al ritual de reunirse" (Zúñiga 2007: 104). El espacio se vuelve aún más onírico con la alusión a "furtivas imágenes" (2007: 106) de la madre por los pasillos, algo que ejemplifica la mezcla de realidad e imaginación que opera en la casa y que contribuye a la borrosa dicotomía de presencia y ausencia.⁵ Para Gaston Bachelard, una persona "experiences the house in its reality and in its virtuality, by means of thoughts and dreams" (1958: 5). Aparte de consistir en el refugio doméstico para el ser humano, la casa es claramente también el hogar de la memoria. Afirma Bachelard que los recuerdos "are motionless, and the more securely they are fixed in space, the sounder they are" (1958: 9). Por lo tanto, no es de extrañar que la figura de la madre ejerza una fuerte presencia en la casa aun estando ella ausente, ya que este espacio familiar en particular está vinculado a los recuerdos de toda una vida.

⁵ Se podría aplicar también el concepto desarrollado por Sigmund Freud de *unheimlich* para describir la sensación de extrañamiento dentro de la casa que producen la espectralidad, la presencia y la persistencia de la memoria en el hogar familiar. En su ensayo de 1919 titulado "Das Unheimliche", Freud traza las nociones de la inquietud y el extrañamiento y cómo se vinculan con la figura maternal y los espacios privados de la casa. Hugh Haughton indica la manera en la cual Freud conecta "the uncanny ('*das Unheimlich*') back to the most familiar and homely ('*das Heimlich*') and to see it as 'something that was long familiar to the psyche and was estranged from it only through being repressed'" (2003: xlii).

Asimismo, la memoria y la presencia ausente de la madre sirven en el cuento como espacio para que el autor denuncie la sumisión femenina en cuanto los roles domésticos tradicionales y donde busca la reivindicación del papel de las mujeres en la sociedad. Encinar refleja que una de las novedades temáticas en la obra de Zúñiga es el planteamiento de “la independencia e igualdad de la mujer” (Encinar 2019: 4), manifiesta en varios de los cuentos de su trilogía sobre la Guerra Civil que tienen como foco de atención el protagonismo de la mujer frente a las limitaciones sociales impuestas sobre ella. Por ejemplo, en “Noviembre, la madre, 1936” el narrador emplea una serie de imágenes y metáforas de reclusión para dar a entender que la madre se encontraba apriada, sacrificando sus propios deseos de libertad y de autodescubrimiento en favor del bienestar del hogar y de la familia, aunque casi nunca se la tomaba en cuenta. La imagen de la casa como una cárcel doméstica se refuerza con la descripción de la madre como “condenada de por vida al entramado familiar [...] sin entrever una forma de escapar [...] alzar la cabeza en un ensueño de libertad, de decisiones personales, de independencia de criterio...” (Zúñiga 2007: 104).

El cuento establece que la principal fuente de recursos económicos de la familia consistía en la compra y venta de fincas (2007: 106) y los altos ingresos proporcionados por el alquiler de pisos en un edificio arrendado por el padre y los hermanos. Ellos son “hombres de negocios” (2007: 107), y el edificio de viviendas alquiladas es para ellos un lugar simbólico del dinero, de la clase socioeconómica elevada que les concede al ser arrendadores, y del cumplimiento de los intereses materiales que conlleva el poder de la adquisición. Ya que el edificio constituye la clave gracias al dinero sustraído que les permitiría escapar y abandonar la ciudad, uno de los hermanos mayores “propuso que debían ir a ver la casa, saber cómo estaba, cómo la conservaban los vecinos, si requisaron las tiendas o algún piso” (2007: 108). El elegido es el hermano menor dado el hecho de que su identificación militar le permite atravesar las calles sin levantar sospechas. Por lo tanto, “él habría de enterarse de lo ocurrido al medio día cuando los aviones dejaron caer bombas en aquel barrio” (2007: 108).

Aunque el momento en el que el hermano menor sale de la casa y del edificio para pisar la calle marca un cambio en el espacio narrativo que se traslada desde lo privado y doméstico a lo público y urbano, los recuerdos de la madre vinculados a la ciudad no hacen sino intensificarse más hasta el punto de que los recursos narrativos empleados provocan la impresión de una fusión total entre la madre como miembro de la familia y la madre que es la ciudad para sus habitantes y defensores. El recorrido específico del hermano menor desde la casa hasta el edificio ubicado en Antón Martín contiene un fuerte simbolismo emocional, y no es casualidad que a medida que avanzan sus pasos se refuerza la rememoración de la madre, hasta que su travesía le lleva a cruzar por la Puerta del Sol, “el corazón de la ciudad” (Prados 2007: 110). Este recorrido simultáneo en el presente y pasado es un movimiento descrito por Calderón Puerta en su análisis de “Ruinas, el trayecto: Guerda Taro” como un despliegue “*en dos direcciones opuestas*: en el espacio físico hacia delante y en sus recuerdos hacia atrás” (2018: 200; énfasis del autor).

Significativamente, en "Noviembre, la madre, 1936" los recuerdos se ven activados por los edificios y las calles a través de los cuales se rememora la relación materno-filial:

Y en la calle de la Montera se vio a sí mismo de la mano de su madre y la perspectiva hacia Sol estaba ocupada por la figura de ella, fundida con las fachadas y las esquinas conocidas de forma que cada casa ante él era una madre bondadosa, algo reservada, con una sonrisa leve y distante, trayendo a su conciencia la certidumbre de que una ciudad puede ser una madre. (Zúñiga 2007: 110)

La fusión descrita aquí entre la madre y la ciudad recuerda a la distinción basada en la concepción de género aplicada por Elizabeth Wilson al espacio urbano. En su libro, *The Sphinx in the City*, Wilson señala que la ciudad "is 'masculine' in its triumphal scale, its towers and vistas and arid industrial regions' it is 'femenine' in its enclosing embrace" (1991: 7), dando a entender que la familiaridad y la seguridad emocional devienen de la cercanía y vínculo afectivo que mantienen los habitantes con su ciudad. Mientras el hermano menor se desplaza por las calles avanzando hacia Antón Martín, "fluían los recuerdos acariciadores de la madre que conduce de la mano por calles seguras, pacíficas e interesantes" (Zúñiga 2007: 110), poniendo de manifiesto el concepto propuesto por Ann Davies de "soft city – the city that forms around one's own personal trajectory" (2012: 116), ya que los distintos lugares de la capital vienen fuertemente enlazados con la memoria afectiva de la madre.

El fallecimiento de la madre en el cuento está estrechamente relacionada a la destrucción de la capital y la consiguiente "destrucción del idilio" (Beltrán Almería 2000: 360), donde el idilio consiste aquí en un espacio propicio para el desarrollo personal y "el crecimiento familiar y laboral" (2000: 371). Asimismo, la narración establece una unión entre la madre y la ciudad mediante el uso de pronombres de sujeto y objeto directo femeninos que impiden una separación nítida entre una y otra. El hermano menor recuerda, por ejemplo, que "indirectamente ella había hecho mención a esas fortificaciones que ahora, con toda urgencia, se hacían para rodearla y defenderla con un círculo de amor, con un abrazo protector" (Zúñiga 2007: 111), aludiendo a los puestos defensivos de la capital que, al mismo tiempo, también servían como una protección vital y personal.

El cuento culmina en las últimas páginas con la llegada del hermano menor al edificio en Antón Martín y el momento en que descubre que "donde estuvieron los pisos superiores estaba el aire y un gran vacío, y que la puerta la tapaban montones de vigas y de escombros y a través de algunos balcones aún en pie se veía el cielo, como un tejido agujereado por el tiempo y el uso" (2007: 111). El lugar simbólico de la riqueza que prometía la satisfacción de cumplir los deseos materialistas y egoístas de los hermanos mayores ha quedado en nada, destruido junto a tantos otros edificios de la capital por un bombardeo que no diferenciaba entre clases socioeconómicas y que buscaba matar y calcinar a todos por igual. Los intereses económicos sustraídos de las rentas y basados en la explotación del prójimo constituyen la "codicia" (2007: 112) de los hermanos

mayores que se preocupan más por abandonar la capital (y por ende al vínculo familiar) mientras “otros se aprestaban a defender fusil en mano” (2007: 112).

“Noviembre, la madre, 1936” resuelve la dicotomía entre querer borrar el pasado frente a la importancia del recuerdo al ubicar en el recorrido del hermano menor por las calles de la capital la importancia de mantener viva la memoria ya que esta se encuentra vinculada a la ciudad, a la familia y a la identificación personal y colectiva de las personas. En el último párrafo del cuento, el narrador (que a su vez ejerce de autor implícito), declara firmemente que “nada se olvida, todo queda y pervive” (2007: 113). El proceso de rememorar se describe como parejo a la labor de escribir, donde cada frase sobre el papel es como reconstruir “pacientemente la foto rota en mil pedazos” (2007: 113), y donde los pedazos consisten en “las calles que fueron caminos ilusionados de la infancia” (2007: 113) que encierran recuerdos del pasado a pesar de un contexto de destrucción que busca borrarlos.

En “Nubes de polvo y humo” asistimos a la travesía de otro personaje que busca alcanzar un objetivo concreto. En este caso, la protagonista es una mujer joven que recorre las zonas de Tetuán, Bravo Murillo y Estrecho hasta llegar a un piso donde se encuentra una echadora de cartas llamada doña Luisa. La protagonista, cuyo nombre nunca se nos revela, no se encuentra sola ya que viene acompañada por un joven soldado republicano que ha conocido hace poco esa misma noche en una estación de metro mientras ambos se refugiaban del bombardeo. En *Space, Place and Gender*, Doreen Massey afirma que “challenging certain of the ways in which space and place are currently conceptualized implies also, indeed necessitates, challenging the currently dominant forms of gender definitions and gender relations” (2013: 2). Al establecer a la joven como *agente* y motor de la acción narrativa, Zúñiga pone énfasis en el protagonismo de las mujeres y en el proceso activo de adueñarse del espacio público a través de sus movimientos en el ámbito urbano. De este modo, el cuento establece como temas centrales la *agencia* femenina, el vínculo con la ciudad a través del recorrido personal, la casualidad, la fatalidad y las creencias que rigen en la psique humana. A través de los encuentros y diálogos con otros personajes asistimos también a la dialéctica de opiniones que para Prados aporta a los lectores “distintas perspectivas que despierten su juicio crítico, de ahí la estructura polifónica y coral” (2007: 64).

El cuento abre con un debate filosófico y existencial entre los dos personajes acerca de la muerte. Aunque nunca se confirma de forma explícita, una posible interpretación que el narrador omnisciente deja entrever es que la joven probablemente tenga como trabajo el de criada en una casa de familia burguesa. Las claves para esta exégesis radican en el hecho de que la joven afirma que es “hija única” (2007: 138), se vino del pueblo a la ciudad y que sufre “Noches y días de sometimiento, de humillación, a la espera de que cayesen muertos, siempre con sus enfermedades” (2007: 135). En cualquiera de los casos, el odio que siente ella es fruto de la relación que mantiene con estas personas a quienes desea matar. El contexto de la guerra parece justificar este acto, ya que se plantea la pregunta moral y ética de “si todos mataban, ¿por qué no iba a poder ella hacer-

lo?" (2007: 132). Su acompañante, el joven soldado, la intenta convencer de que las raíces de los deseos de violencia en una persona devienen de una angustia personal y de odio a uno mismo (2007: 133). Él mismo esquiva la ironía encerrada en una declaración que claramente le involucra a él como soldado y hombre de armas que es al justificar sus acciones mediante la presencia de la casualidad. Se defiende al declarar que "yo no mato, solo disparo, y si mi bala destroza una cabeza, será el destino de aquel hombre que yo, ciegamente y sin culpa estoy cumpliendo" (2007: 133). A su vez, el cuento expone el fallo argumental de matar para conseguir la paz. El soldado declara que "Yo no quiero matar, quiero que todos vivan, pero, antes que nadie, quiero vivir yo y ser feliz y los míos; por eso deseo que vuelva en seguida la paz" (2007: 133), sin definir del todo que matar para conseguir la paz podría desembocar en un ciclo interminable de violencia.

Al igual que en "Noviembre, la madre, 1936", los espacios por los que se mueven los dos personajes en "Nubes de polvo y humo" mantienen la presencia de los espectros y de las personas ausentes. De hecho, en un momento de enorme impacto visual por la fuerza de las imágenes en la narración, los dos se encuentran de cara con "un hombre alto, con la cabeza ligeramente echada para atrás, blanco de cal y un reguero de sangre por la frente y la cara" (2007: 138). Aunque claramente es un hombre que lleva los restos del bombardeo inscritos en su cuerpo y en sus heridas, es descrito como "Un espectro, manchado de yodo" (2007: 139). Ante la impresión provocada en ella, el soldado "la tranquilizó diciéndole que también lo había visto, que era un ciego, que la guerra hacía que todos pareciesen fantasmas" (2007: 139). Sin embargo, el cuento proporciona pistas de presencias ausentes, como cuando el soldado llega a Vallecas y, de pronto, "le pareció oír a lo lejos la voz del vendedor de periódicos [...] pero tal cosa era imposible, porque hacía meses que aquel hombre había muerto en el frente de la sierra" (2007: 134). Del mismo modo que en el primer cuento de la colección, los recuerdos están profundamente arraigados en el espacio y en los lugares.

Al llegar a la casa de doña Luisa, la echadora de cartas parece incapaz de predecir cualquier cosa sobre la vida de la joven más allá del presente inmediato. Incluso cuando ella saca la dentadura postiza que llevaba consigo como objeto que prometía un posible nexo para la conjetura de la pitonisa, doña Luisa confiesa que "No veo nada, no hay nada" (2007: 140). La dentadura, "símbolo de la época terrible" (2007: 141), y la aparente incapacidad de augurar lo que el futuro deparará, parece implicar que la caída de la capital a manos de las fuerzas nacionales conllevaría el final de la vida misma, tal como reconoce la madre en el primer cuento cuando le dice a su hijo que "Si toman Madrid, matarán a todos" (2007: 111). Por otro lado, el narrador omnisciente reconoce que, en cuanto a la dentadura, "la guerra había de tener signos enigmáticos que se materializan de pronto y cuyo significado no era posible interpretar y solo podían ser contemplados con extrañeza" (2007: 141).

Sin embargo, en su vuelta los dos personajes atestiguan el urbicidio que sufren los lugares geográficos de la capital. Ambos presencian los efectos devastadores de un edificio destripado por el bombardeo y personificado como "un

esqueleto erguido, iluminado por hogueras interiores, una fachada agujereada por los balcones encendidos de fuego" (2007: 141). La joven se adentra en los escombros y al volver a salir confirma que "¡Ha ardido todo!" (2007: 141), dando a entender que la dentadura "no es de nadie" porque la persona a la que perteneció murió en el bombardeo. Al mismo tiempo, el narrador lamenta la destrucción urbana al declarar "cuánto esfuerzo, experiencia, caudales de recuerdos se perdían con cada casa calcinada" (2007: 141).

Sobre la Guerra Civil española, Eric Hobsbawm declaró que "in creating the world's memory of the conflict, the pen, the brush and the camera have had the more lasting triumph" (2007). De este modo, y con lo que describe Santos Sanz Villanueva como "la hondura, verdad y hermosura de estos libros" (Beltrán Almería 2018: 13), la trilogía compuesta por las colecciones *Largo noviembre de Madrid*, *La tierra será un paraíso* y *Capital de la gloria* participan de forma activa en el proceso de recuperar la memoria y evitar que impere el olvido. Así es como afirma el hombre en el refugio en "Nubes de polvo y humo", para quien olvidar equivale a "una forma de morir" (Zúñiga 2007: 136). En un contexto histórico como el de hoy, conscientes del legado del franquismo, de la reciente reivindicación en cuanto al bombardeo en Madrid durante tres años de guerra, y del papel del arte y la literatura en su capacidad de conmemorar los efectos de la contienda y de las víctimas, los cuentos y las novelas de Juan Eduardo adquieren una relevancia particularmente significativa y especial para el público lector.

OBRAS CITADAS

- AFP (2008): "España rompe el 'pacto de silencio' 70 años después de la Guerra Civil". Accesible en <<https://www.nacion.com/el-mundo/espana-rompe-el-pacto-de-silencio-70-anos-despues-de-la-guerra-civil/AN3DT6EBHJCCTMID63JEFYXBL4/story/>> [última visita: 10.1.2020].
- Bachelard, Gaston (1958): *The Poetics of Space*. París, PUF.
- Beltrán Almería, Luis (2018): "La Guerra Civil en los relatos de Zúñiga", *Orillas*, n.º 7, pp. 5-15.
- (2000): "Las estéticas de Juan Eduardo Zúñiga", *Anales de la literatura española contemporánea*, vol. 25, n.º 2, pp. 357-387.
- Bordes, Enrique; y de Sobrón, Luis (2019): *Madrid bombardeado: 1936-1939*. Accesible en <<https://www.madridbombardeado.es/>> [última visita: 18.1.2020].
- Bravo, Pedro (2019): "No se puede entender Madrid sin conocer las cicatrices dejadas por los bombardeos de la Guerra Civil". Accesible en <https://www.eldiario.es/desde-mi-bici/Madrid-cicatrices-bombardeos-Guerra-Civil_6_877772215.html> [última visita: 18.1.2020].
- Calderón Puerta, Aránzazu (2018): "Memoria, olvido y la transición histórica en el relato 'Ruinas, el trayecto: Guerda Taro' de Juan Eduardo Zúñiga", *Sociocriticism*, n.º 33, pp. 193-214.
- Carmona, Elena Reina; y García, Erica C. (1989): "Open Reading of a Closed Text: Zúñiga's 'Puertas abiertas, puertas cerradas'". En Yishai Tobin (ed.): *From Sign to Text: A Semiotic View of Communication*. Amsterdam, John Benjamins Publishing, pp. 235-252.

- Cogotti, Carla (2015): *Rede simbolica e dinamiche della memoria nella trilogia della guerra civile di Juan Eduardo Zúñiga*. Cagliari, Università degli studi di Cagliari.
- Coward, Martin (2009): *Urbicide: The Politics of Urban Destruction*. Nueva York, Routledge.
- Cruz, Juan (2009): "He escrito para salvarme del frío de la guerra". Accesible en <https://elpais.com/diario/2009/06/04/cultura/1244066403_850215.html> [última visita: 30.12.2019].
- Davies, Ann (2012): *Spanish Spaces: Landscape, Space and Place in Contemporary Spanish Culture*. Liverpool, Liverpool University Press.
- De Certeau, Michel (1984): *The Practice of Everyday Life*. Berkeley, University of California Press.
- Díaz Navarro, Epícteto (2018): "La representación de la guerra en *Capital de la gloria* (2003), de Juan Eduardo Zúñiga", *Revista de Filología Románica*, n.º 35, pp. 167-176.
- Díez, Luis Mateo (2018): "El siglo de Zúñiga". Accesible en <https://elpais.com/cultura/2018/12/28/babelia/1546001715_211021.html> [última visita: 10.1.2020].
- Encinar, Ángeles (2008): "*Capital de la gloria*: La guerra civil española en la narrativa de Juan Eduardo Zúñiga", *Siglo XXI, literatura y cultura españolas: revista de la Cátedra Miguel Delibes*, n.º 6, pp. 161-171.
- (2015): *Siguiendo el hilo. Estudios sobre el cuento español actual*. Villeurbanne, Orbis Tertius.
- (2019): "Juan Eduardo Zúñiga, precursor de generaciones: De 'Ojos de miedo' a 'Rosa de Madrid'", *Cuadernos hispanoamericanos*, n.º 832, pp. 4-13.
- Hagglund, Martin (2008): *Radical Atheism: Derrida and the Time of Life*. Stanford, Stanford University Press.
- Haughton, Hugh (2003): "Introduction". En Sigmund Freud: *The Uncanny*. Nueva York, Penguin Books, pp. vii-lx.
- Hobsbawm, Eric (2007): "War of Ideas." Accesible en <<https://www.theguardian.com/books/2007/feb/17/historybooks.featuresreviews>> [última visita: 17.1.2020]
- Marcos, José (2019): "Sánchez: 'La España actual es fruto del perdón, pero no puede ser producto del olvido". Accesible en <https://elpais.com/politica/2019/10/24/actualidad/1571919877_099051.html> [última visita: 10.1.2020].
- Massey, Doreen (2013): *Space, Place and Gender*. Cambridge, Polity Press.
- Prados, Israel (2007): "Introducción". En Juan Eduardo Zúñiga: *Largo noviembre de Madrid, La tierra será un paraíso, Capital de la gloria*. Madrid, Cátedra, pp. 13-92.
- Sanz Villanueva, Santos (2012): "Historias de una historia: La guerra sin guerra de Juan Eduardo Zúñiga". Accesible en <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/historias-de-una-historia--la-guerra-sin-guerra-de-juan-eduardo-zuiga/>> [última visita: 1.7.2020].
- Viñas, Ángel (2019): "Franco y el 24-O". Accesible en <https://elpais.com/elpais/2019/10/22/opinion/1571756806_262744.html> [última visita: 15.1.2020].
- Wilson, Elizabeth (1991): *The Sphinx in the City: Urban Life, the Control of Disorder, and Women*. Berkeley, University of California Press.
- Zúñiga, Juan Eduardo (2007): "Noviembre, la madre, 1936" y "Nubes de polvo y humo". En: *Largo noviembre de Madrid*. Madrid, Cátedra, pp. 103-113 y 132-142.